

MESA: 13
**Historia e Historiografía de Cuba. De los movimientos antiesclavistas a la
revolución hoy**
Coordinadores: Adriana Rodríguez – Gustavo Guevara

El Che en Martínez Estrada: Vox populi/Vox Poetae

Adriana Rodríguez
Universidad Nacional del Sur
DNI: 13.461243
Bahía Blanca - ARGENTINA
acrodir@criba.edu.ar

Analía Fernández
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca - ARGENTINA
31.994350
historianalia@hotmail.com

Autorizamos la publicación del siguiente trabajo

Introducción.

El escritor Ezequiel Martínez Estrada ¹ publica varias obras de diversos géneros literarios y recorre varios lugares del mundo con una vocación de observador innato y profundo de las diversas sociedades. Acompañado permanentemente por su necesidad de literaturizar, *viaja* para conocer y en el conocer poder transmitir y reproducir, mediatizando sus propias experiencias en textos como el “*Panorama de los estados Unidos*” que escribe luego de su visita al país del Norte en 1942, o en el Diario inédito de su viaje a Rusia.

A pesar de los muchos peregrinajes, el ancla transformadora en su ruta lo constituye la Isla de Cuba, donde llega en 1961, a dos años de producida la Revolución Socialista. Ese lagarto alargado y verde, a decir de Guillen, lo marca a fuego de manera integral.

¹ Escritor argentino nacido en Santa Fe 1895-1964. Autodidacta. Incursiona en varios géneros especialmente el ensayo pero también en cuento teatro, poesía y escritos políticos.

Sus cambios pueden observarse tanto en sus formas de escritura como en sus concepciones ideológicas y vivencias.

También es importante observar como un escritor contrario a los grupos que el mismo denominaba como de Alta Cultura ² consigue enmarcarse e incluirse en un espacio intelectual emblemático y en constante movimiento, que a su vez motoriza su capacidad de producir y que, como una totalidad se ve alimentada por las nuevas experiencias que transita en un contexto inmediato a la revolución de 1959. Como sostiene Pedro Orgambide³, no fue un “turista de la revolución como otros frívolos...”

El escritor se mueve en los círculos intelectuales revolucionarios y además de ser incorporado en la Academia Nacional de la Historia de Cuba, trabaja en la Casa de las Américas donde llega a ocupar el cargo de director del centro de Estudios Latinoamericanos, iniciando sus estudios sobre José Martí y relacionándose con numerosas actividades culturales.

Como resultado de esta estancia en 1963, publica “*El nuevo mundo la Isla de Utopía, la Isla de Cuba*” y “*El verdadero cuento del Tío Sam*”.

“*Cuba y al servicio de la revolución cubana*”, (La Habana en 1963), libro que condensa sus reflexiones políticas de principios de la década del '60 contiene diversas temáticas en torno a la Cuba revolucionaria, dedicando también una densidad importante en sus páginas a los líderes de esta revolución. Este libro se reedita en Montevideo en 1965 con el título “*Mi experiencia Cubana*”.

En el texto señalado, se ubica un segmento dedicado al guerrillero heroico, denominado “Che Guevara, Capitán del Pueblo”, relato que será objeto de nuestro análisis en la presente comunicación.

Para comenzar, presentamos una de las frases más célebres de Ernesto Guevara “*si Ud. está contra la injusticia, entonces es pariente mío y pertenece a una gran familia*”. Seleccionamos este segmento, para dar cuenta que el tema de la opresión en sus diferentes formas también fue un eje central en las obras de EME, sin embargo para la

² “*Sres. intelectuales argentinos defensores de la democracia norteamericana contra la tiranía cubana: Cuando la declaración que ustedes firman fue propalada, ya el presidente de los Estados Unidos, John Kennedy, había revelado con cínico impudor a la faz del mundo, su participación personal en las operaciones secretas del Departamento de Estado para invadir Cuba con tropas mercenarias... No había ninguna incertidumbre, cuando ustedes firmaron la declaración de principios, de que ese acto era una brutal violación del derecho de gentes, de los tratados internacionales sobre respecto a la soberanía de los Estados y al sentimiento universal de la moral pública*”. Réplica a una declaración intemperante (1962) AFEME.

³ Pedro, Orgambide. “Un puritano en el burdel”. Rosario. Ameghino.(1997)

etapa posterior inmediata a la revolución socialista cubana, esta problemática en este escritor adquiere una fuerza mucho más profunda e ideologizada o consustanciada con una causa transformadora.

El final del texto dedicado al Che, constituye en realidad la forma de abordaje más completa para ingresar al tema, ya que sintetiza de manera clara algunos de los nudos que debemos desentrañar.

En principio, la necesidad de narrar de manera fiel una experiencia novel, cualificada como una verdadera *revelación* que se materializa en una necesidad, entendida como un *deber* que plasmaría la síntesis cohesionante del Che con el pueblo y el pueblo en el Che. “...*Comprendo que debo contar, lo mejor que pueda y en la forma más fiel lo que me ha sido revelado. Cumpliré ese deber hasta el fin. Le digo “en sus manos hay muchas vidas, y también usted está en otras manos...”*”

Para arribar a esta verdadera común-uniión que apela a un tópico que resaltamos en el título como *voz populi*, debemos ingresar en el texto para entrar de lleno en el análisis propuesto.

Cabe señalar, que la narración contiene claramente **tres momentos** que marcan distintos lugares y acciones que se entrelazan para cuajar en la valoración que el autor realiza sobre el Che.

Los momentos a su vez, revelan el papel que el escritor asume en cada uno de ellos, primero como **observador**, luego como **lector** y finalmente como **protagonista**.

Como **actor observador**, EME se instala como parte del público de plaza Cadena en la Universidad de La Habana, que constituye la tribuna desde donde El Che emite una disertación referida al papel de la universidad en el desarrollo económico de Cuba.

Lejos de principiar con un análisis técnico del discurso, el mismo queda desdibujado frente a la atracción que le ofrece el orador como tal y en su relación con el público/pueblo. Así se interna en la descripción de la figura del Che centrándose principalmente en la VOZ y en los gestos que lo diferencian de los lideratos comunes de matriz carismática y verticalista.

Describe un lenguaje directo, llano, sensible y comprensivo. “... *pronto lo escuché con unción más que con curiosidad, lo confieso, y lo admiré en su actitud de tribuno de la plebe, docto y circunspecto como un patricio...”*”

En la medida que profundiza en la descripción, la misma va cobrando un carácter figurativo y cargado de metáforas, mezclando rasgos físicos que se comparan con

figuras bíblicas, a las que les asocia una cualidad central como la potencia comunicativa que es la que más resalta para marcar la fuerza de la presencia del Che.

Otro rasgo que diferencia al Che de los lideratos comunes, se vincula a su vocación relacionada directamente a una profesión pero que adquiere aristas benefactoras, marcándole un verdadero destino. La profesión de médico del Che, le permite efectuar a EME un doble juego, relacionándola objetivamente con un saber terapéutico y subjetivamente con la liberación. Así el Che representa un *curar total y humanitario*.

A su vez la liberación no parte solo de la figura de conductor, sino que está en argamasa con el pueblo, sintetizando una liberación individual y otra colectiva. Inaugura de esta manera, un nuevo estilo de conducción la *“de un capitán de pueblo sin charreteras que se iguala a la tropa”* y transita una misma lucha.

No obstante su focalización en el líder y el pueblo, el tema central en del rol de la universidad en la sociedad y la economía planteado en el discurso, presenta un primer acercamiento entre EME y el Che, ya que el escritor se ve muy involucrado en la problemática, manifestando que incluso ha sido ese el *“objetivo de su viaje”*. En este sentido no debemos olvidar la participación activa de Martínez Estrada en estos ámbitos, fundador del Colegio Libre de Estudios Superiores, crítico del academicismo ascético, integrante del grupo que motorizó la fundación de la Universidad Nacional del Sur en Bahía Blanca y autor *del Manifiesto a los Estudiantes*⁴.

Referenciamos lo anterior porque influye claramente en el análisis que el escritor realiza sobre el tema, identificando en el discurso del Che tres núcleos duros de argumentación que comparte:

- ✓ La universidad debe estar indisolublemente unida al proyecto económico;
- ✓ La valoración negativa de la universidad dentro del sistema capitalista.
- ✓ La universidad asociada al momento histórico revolucionario y su necesidad de reconversión en torno a demandas del pueblo y la nación.

El segundo momento del texto está marcado por la **lectura** que EME hace del discurso en forma escrita, luego de haber cumplido el papel de espectador. De su análisis se

⁴ Vide al respecto *“Para Martínez Estrada las Casas de Altos estudios el ejemplo claro de una educación sujeta al poder político del estado y esto se relacional con el recambio de profesionales, la reforma de los planes de estudio y, en muchos casos las cátedras obligatorias que se dictaban vinculadas a tema militares”*. En Adriana C. Rodríguez (1996). *“La marginalidad al denuncialismo de un intelectual durante la etapa peronista”*. Actas del II Congreso Internacional sobre la Vida y la Obra de Ezequiel Martínez Estrada”. P. 196

Lo anterior se asocia también a expresiones *“Descuadrumanización y reeducación”*. En: *“La constitución de la tierra Púrpura”* ARFEME

desprende en principio, la no fisura entre la oralidad y la escritura formando ambas una totalidad coherente y conservando la segunda el influjo de la *voz*.

Esta afirmación conduce al autor a realizar otras reflexiones vinculadas a la capacidad de liderato de los dirigentes revolucionarios que comparten junto con el Che la capacidad de encarnar la *voz del pueblo*.

A su vez, la valoración altamente positiva que EME realiza sobre los líderes la revolución de 1959, da anuencia al planteo de una crítica feroz a formas de dominación tradicional en nuestra América, creando un campo antitético entre los logros de la revolución y los intereses espurios de los llamados *dominadores* y *explotadores*⁵ que niegan al sujeto colectivo *pueblo*, utilizándolo funcionalmente, desproveyéndolo de fuerza. De lo señalado podemos inferir que están quienes son *voz populi* y quiénes son los encargados de sofocar las voces populares, cercenarlas y frente al poder que ejercen convertirlos en indefensos.

El *sujeto colectivo pueblo* es definido por Martínez Estrada como *americano*⁶ en sentido genuino y positivo, frente a valores negativos que le otorgan sus eternos amos, quienes confunden incluso el valor del mestizaje o del adjetivo mestizo en una condición despectiva e inferior.

En este trayecto de su narración, el autor sigue detallando cualidades que presenta el Che, ahora relacionadas a su capacidad de combatiente desinteresado, librando una guerra *con* los oprimidos, que marca una diferencia en liberar una guerra *por*.

La preposición *con* implica una horizontalidad, una unidad y una comprensión y asimilación del Che con el ejército. “... *este hombre pálido, de semblante doliente, que abandonó las filas de la marina de guerra para alistarse en las falanges del pueblo, con los campesinos y obreros contra los militares corrompidos, dejó el uniforme de los mercaderes de la patria para combatir por los débiles y los vencidos, transformándolos en poderosos y triunfantes...*”

Esta manera de luchar *con* le imprime una legitimidad indiscutible dada tanto por los hechos como por su actuación, que como señalamos signa un destino humanitario y continental. Remarcamos nuevamente que luchar *con* se diferencia de luchar *por*, ya

⁵ En relación al tema Ezequiel Martínez Estrada manifiesta en varios de sus ensayos los actores de la opresión y las características de un sistema de dominación verticalista y cerrado. A manera de ejemplo ensayos como Radiografía de La Pampa (1933) o la Cabeza de Goliat (1940) o escritos denunciacionistas como Las Cuarenta (1957) o Exhortaciones (1957), entre otros.

⁶ Vide en base a las caracterizaciones que hace EME sobre América podríamos inferir que ella ha incursionado en las lecturas de obras martianas como el ensayo nuestra América.

que en este último caso representa las acciones típicas de los líderes carismáticos de autoridad vertical y hasta ungidos de un cierto mesianismo y destino predestinado.

El tercer momento del texto está claramente marcado por una instancia de vinculación diferente, que exhibe un contacto directo, no encuadrado en un entrevista concedida a nivel oficial, sino en lo que EME define como una “**conversación**”.

El diálogo entre el escritor y el Che, los enlaza como *argentinos*, si bien no se escribe de manera literal de que conversaron sobre nuestro país, lo podemos inferir en frases como “... **los dos conservamos de allá una bandera no mancillada que podemos desplegar en cualquier parte...**”

Esencialmente trasvasado por la coyuntura, EME remarca un sentido de patria más amplio que el lugar de origen podríamos inferir que patria es nuestra América o que patria representa la Patria Grande de América. Sin embargo, lo queda claramente explícito es que patria se vincula a un destino incierto pero alcanzable⁷. Un destino/misión que EME intenta descubrir y llevar adelante como el Che, esto nos demuestra que la admiración o el reconocimiento de ciertas actitudes lo llevan a la necesidad de imitar. “... **Che Guevara me transmite la sensación de que también yo puedo hacer algo por mis hermanos y mis hijos desconocidos dondequiera que me lleve el destino...**”

En este momento como en los restantes, se describe el escenario material en el que se desarrollan los hechos en este caso un lugar de trabajo que señala como propio de quien lo habita. Se resalta un mate arriba de un escritorio colmado de papeles. Y vuelve al mate⁸ como metáfora del encuentro horizontal, con un par con el que puede conectarse de manera profunda y hasta confidencial compartiendo recuerdos que los enlaza en una relación de amistad que no parece reflejar un primer encuentro sino una amistad de antaño.

Como en los anteriores momentos analizados, el escritor aprovecha éste, para seguir sumando cualidades al *guerrillero heroico*, como su transparencia, su seguridad y su espíritu de entrega. Cualidades que se vuelven positivas y se presentizan al escritor como la figura de un guía, a la vez protector y portador de una energía liberadora. “... **me preguntaba yo, oyéndolo: “¿Por qué este cubano auténtico, este peregrino no habla mi lenguaje de hombre que todavía está retenido por cadenas impalpables?...”**”

⁷ “Aquí estaba su patria porque aquí estaba su deber. Nuestra patria está donde es necesario que estemos, nuestros hermanos están donde los encontramos esperándonos. Cuba es el hogar de los desterrados, la casa solariega de los huérfanos”. Mi experiencia Cubana op. cit., 107

⁸ Vide que EME en otros géneros literarios como la poesía, resalta el mate mostrando escenarios y estados de ánimo intimistas.

En la cita anterior observamos de manera clara la contradicción personal que se le plantea al EME frente al Che al reconocerlo como un hombre verdaderamente liberado por sus elecciones, acciones y resultados en un contexto revolucionado, frente a un hombre aún retenido por asignaturas pendientes de su trayectoria personal.

El encuentro con el Che afirma en EME la necesidad de un cambio en el compromiso, de un cambio liberador individual, pero a la vez de asunción de un destino de entrega basado en el reconocimiento de ese cambio. Este profundo despertar, a su vez le brinda confianza para transitar caminos similares a los del Che y sería éste uno de los pilares de una transformación interna basada a su vez en el reconocimiento de los resultados de este proceso de transformación.

Conclusión

El escrito trabajado nos instala en una faceta de la visión del escritor EME sobre el proceso de revolución socialista cubano, en este caso ejemplificado o analizado a partir de la valoración de uno de sus líderes, *Ernesto Che Guevara*.

Así, a través de la evolución de sus itinerarios personales, intentaremos identificar los roles que cada uno desempeñó en la coyuntura específica, desde la perspectiva de este intelectual argentino que abordó la problemática cubana.

La acción de validar y cualificar nos permitió, sumergirnos en diversas problemáticas que rodean al tema central, tales como la autoridad, el poder, la acción revolucionaria y fundamentalmente el papel del líder en un proceso de cambio.

Martínez Estrada, concede una gran importancia a la orientación ética del liderazgo. La misma, está dada en función de la causa: la libertad de la Patria, la igualdad, la verdadera independencia, el Hombre Nuevo; es la búsqueda del Bien común la que articula la relación líder-pueblo y pueblo-pueblo a partir de una actitud de cooperación y de comprensión extendida entre las distintas partes.

Poder descubrir en el texto tres *momentos* entrelazados y a la vez cohesionados con el fin de sentar una posición firme y a la vez reveladora, nos lleva también a realizar una aclaración con respecto al tiempo, el texto está inmerso en el tiempo de la revolución, en un tiempo revolucionario de una fuerte carga emblemática. Asimismo, los *momentos*, se adscriben a ese tiempo de coyuntura mediatizados por la figura del escritor y de un actor de la revolución. El presente que atraviesan posee una carga muy

fuerte y por esta ya razón presentiza muestra, exhibe pero a la vez conforma una categoría de presente que moviliza no sólo hechos sino personas en este caso al mismo escritor *“parece lógico que allí donde se produce presente se tome muy en serio la tarea de como pensar lo que nos rodea”*⁹

En la inmersión de un tiempo revolucionario, vemos reflejados ritmos de avance en la evolución social, tendencias de la sociedad y de las clases y a la vez, el tiempo puede ser tomado como un instrumento¹⁰.

En nuestro estudio el tiempo se ve orientando a un proceso y también al texto, en el primero de los casos, como ya señalamos direccionado a una coyuntura de cambio y en el segundo marcando tres momentos centrales.

Los momentos identificados, instalan al escritor en tres acciones y escenarios diferentes EME en el primero, se plasma como actor observador, luego como lector de discurso y por último como partícipe de una obra/quehacer conjunta.

Como observador agudiza un ojo que describirá cristalizando una mirada y una percepción, como lector su mirada profundiza en letras no muertas sino disparadoras de una opinión que enlaza ideas que vuelven a enhebrarse en la interacción cara a cara.

Otra lectura de los *momentos*, es la que nos remite a las recurrencias, cohesiones e intensidades, de una misma temática que es la que se interna en profundizar en las cualidades del Che y a la vez va uniendo o amalgamando los objetivos del escritor, que además de *interpelar* al lector con frases como: *“¿Con quién estamos nosotros?”*¹¹; también se *interpela* a él mismo, tratando de descubrir su rol en un destino amplio personal, profesional y social. *“Che Guevara me transmite la sensación de que también yo puedo hacer algo por mis hermanos y mis hijos desconocidos dondequiera que me lleve el destino”*¹²

Uno de los rasgos recurrentes a los que EME apela es al tipo de representación y liderato que sustentan al Che.

Así vemos como para el escritor, el Che representa al pueblo pero no en el sentido formal de líder carismático, ni de líder demagógico, sino que es una voz auténtica que

⁹ Villacañas, José Luis Prólogo. En: Hans Ulrich Gumbrecht Lento Presente. Madrid, escolar y mayo P. 9

¹⁰ Vgr. *“a esa duración social, a esos tiempos múltiples y contradictorios de la vida de los hombres que no son solo la sustancia del pasado, sino también la materia de la vida social actual”*. Fernand, Braudel (1993). En: Gregorio Weinberg: Tiempo, destiempo y contratiempo. Bs. As., Leviatán P. 25.

¹¹ “Mi experiencia cubana”, op.cit., 107

¹² Ibidem 108

habla por el pueblo, testimonios de un hombre nuevo y hombres nuevos que salen del mundo de los oprimidos.

El carisma del Che es un carisma histórico/colectivo, no reside en líder sino en el pueblo, no representa al pueblo sino que es el pueblo: *voz populi*. Existe cohesión e indisolubilidad entre el Che y el pueblo, basada en la autenticidad y la coherencia.

La *voz del pueblo* en El Che, está sustentada en la acción, en la acumulación de hechos y actitudes que conforman una praxis legitimada e imitada desde la construcción de un poder horizontal de prácticas compartidas. “... *ese pueblo enfervorizado posee la fe que puede trasladar montañas, meter la montaña en la ciudad, como lo han demostrado los hombres y los hechos increíbles.*”¹³

Ernesto Guevara popularizado como el Che, es el pueblo mismo al marcar un camino y ser fiel a un destino humanitario que despierta el interés y la voluntad del escritor en asumir un compromiso, trabajar por los pueblos americanos que conforman la Patria Grande. La acción de un líder y la misión de un escritor en sentido revelador sustancian las dos voces que encabezan el título de este trabajo El Che en Martínez Estrada, logra la fusión de la *Voz Populi* con la *Voz Poetae* en un solo grito **de liberación**.

¹³ Ibidem

Bibliografía

Burgos, Nidia. (1996) “Un documento inédito de Martínez Estrada: la creación de otra tierra Purpúrea, una república libertaria, federal y representativa”. Fundación Ezequiel Martínez Estrada. Bahía Blanca.

Ezequiel, Martínez Estrada (1963). “El Nuevo Mundo, la Isla de Utopía y la Isla de Cuba”. Cuadernos Americanos. Agosto septiembre, México 1963.

Ezequiel, Martínez Estrada (1965). “Mi experiencia cubana”. Montevideo.

Ezequiel, Martínez Estrada (1996). “Actas del primer congreso internacional sobre la vida y la obra de Ezequiel Martínez Estrada”. Fundación Ezequiel Martínez Estrada. Bahía Blanca.

Ezequiel Martínez estrada (1962) Réplica a una declaración intemperante. Inédito
Archivo de la Fundación Ezequiel Martínez Estrada. Bahía Blanca.

Gregorio Weinberg. (1993). “Tiempo, destiempo y contratiempo”. Editorial Leviatán. Buenos Aires.

Rodríguez, Adriana (1996). “Ezequiel Martínez Estrada: La marginalidad y el denuncialismo de un intelectual durante la etapa peronista”. Fundación Ezequiel Martínez Estrada. Bahía Blanca.

Fernández Retamar, Martínez Heredia y otros. (1998). “Los caminos de el Che”. Dirple. Buenos Aires.

Hans Ulrich Gumbrecht (2010) Lento Presente. Escolar y Mayo, Madrid